

Especies polares víctimas del calentamiento global

En el reino animal las especies más afectados por el calentamiento global son las polares debido, principalmente, a la descongelación del mar, aseguró Joaquín de la Torre, encargado de comunicación para América Latina del Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW, por sus siglas en inglés). Esta organización se sumó al llamado de los artistas que participaron ayer en el recital *Live Earth*, concierto para un clima en crisis, realizado en nueve ciudades del mundo en contra el calentamiento global. Para ello, instaló un puesto a las afueras del Museo de las Ciencias de la UNAM, Universum -en cuyo interior se transmitió el concierto en vivo- y realizó talleres para niños, pláticas educativas y exhibió dos documentales sobre la vida en la región polar. "Ya se han detectado osos polares muertos porque, al descongelarse el mar, tienen que nadar cada vez mayores distancias y, en ocasiones, no pueden llegar a las superficies de hielo donde vive la foca aspa, que es una de sus presas naturales". Agregó que el gobierno de Canadá calculó que en el año 2002, el 75 por ciento de las focas del golfo de San Lorenzo murieron ahogadas o por hipotermia debido al deshielo. "Estas focas no aprenden a nadar hasta aproximadamente los tres meses, cuando la grasa corporal y el pelaje se lo permiten. Este año, la cifra puede haber sido rebasada debido a que las condiciones del hielo son peores".

La Jornada. Julio 8, 2007.
Mariana Norandi

Una verdad incómoda deslinda al capitalismo del calentamiento global

Hojeado al azar, el libro queda abierto en una foto que abarca dos páginas: es el muelle de Schweizerhof, en Lucerna, agosto de 2005. Mujeres, niños y ancianos caminan, algunos al parecer sin rumbo, con los zapatos en la mano y los pantalones arremangados. El agua les llega hasta las rodillas. Quizá el muelle ya lleva rato inundado, porque los habitantes no muestran gran asombro. A la foto la acompaña una leyenda: "Fue casi como una excursión por el libro del Apocalipsis".

La publicación en la que está la imagen es *Una verdad incómoda, la crisis planetaria del calentamiento global y cómo afrontarla* (editorial

Gedisa, 2007), de Al Gore, el nuevo gurú del cambio climático y a quien sus críticos reclaman que mientras fue vicepresidente de Estados Unidos (1992 a 2000) hizo poco por el medio ambiente.

Si uno opta por leer el libro de adelante hacia atrás, se encuentra, en las primeras páginas, con la foto de una joven pareja que pasea en lancha, en Tennessee: él sostiene unos remos y ella, embarazada, tiene las manos sobre su abultado vientre. No están uno frente al otro, pero la cámara capta que ambos comparten una expresión de felicidad. Se trata de Al Gore en 1973, junto con su entonces novia y ahora esposa Tipper.

Ambas fotos ilustran cómo Gore teje su vida privada con su gran misión de intentar salvar el planeta.

Gore dice que este entreverarse de lo personal con lo público comenzó cuando su hijo por poco perdió la vida al ser atropellado a los seis años de edad. Sus detractores, en cambio, lo acusan de usar anécdotas personales como una especie de chantaje sentimental.

Imágenes para conmover

La publicación es un proyecto separado del documental *Una verdad inconveniente*, que obtuvo un Oscar. De hecho, explica Gore, la idea del escrito surgió antes de la cinta. "Tipper sugirió que hiciera un libro" con fotografías, gráficas y diagramas, "que combinara muchos elementos de mi presentación con el material nuevo que había recopilado en los años recientes". Se refiere a la exposición de diapositivas sobre el cambio climático que durante años ha presentado en Estados Unidos.

Sí, el libro está lleno de fotografías y gráficas, acompañadas de textos sencillos, didácticos, que buscan conmover, en los cuales (como en el documental) intercala recuerdos personales (hasta una sección de la muerte de su hermana por cáncer de pulmón) y capítulos con información científica.

Esta última versa sobre los trastornos climáticos (con una buena parte dedicada al deshielo en la Antártida, el Ártico y los glaciares), las olas de calor, y cómo las tormentas, los tornados y los huracanes se han vuelto inusualmente intensos y frecuentes, y azotan lugares donde antes no surgían. Y también habla sobre la contraparte: las sequías.

Además toca el tema de las especies en extinción y, en contraste, el florecimiento de

vectores de enfermedades infecciosas (como las relacionadas con mosquitos).

El libro sigue pintando un catastrófico panorama y habla sobre el crecimiento demográfico, la deforestación (hay dos fotos aéreas muy impresionantes comparando Rondônia, Brasil, en 1975 y 2001) y los efectos negativos de la tecnología.

A pesar de que, como el mismo Gore señala, su país contribuye en 30.3 por ciento al calentamiento global, sigue teniendo fe en su sistema político y económico: "La democracia constitucional de Estados Unidos todavía tiene el potencial de dar al ciudadano medio la dignidad y la majestad del autogobierno".

Mercado del ambiente

Para Gore, el problema no es el sistema, sino administraciones en particular, como la de George W. Bush. "La verdad acerca del calentamiento global es especialmente incómoda e inconveniente para algunas personas y empresas poderosas, que ganan enormes sumas de dinero con actividades que saben muy bien que tendrán que modificar drásticamente a fin de garantizar la habitabilidad del planeta", se lee. Y acusa a la administración de Bush de recibir "apoyo de esta coalición" y de "estar haciendo todo lo posible por satisfacer sus intereses".

A diferencia de la creencia compartida por muchos, de que el capitalismo en sí fomenta el calentamiento global (por estar basado en elevados niveles de consumo), Al Gore sostiene que "una de las claves para resolver la crisis climática es hallar maneras de utilizar la poderosa fuerza del capitalismo de mercado como aliado". Se refiere a que se contabilicen los efectos sobre el medio ambiente, que se incorporen a los precios, y que se fomente el mercado de intercambio de dióxido de carbono (*grosso modo* consiste en que quienes consumen más dióxido de carbono se lo compren a quienes consumen menos), intercambio considerado por muchos como absurdo.

Sugiere "propuestas de energía renovable", como coches híbridos, plantas geotérmicas, paneles solares, azoteas verdes, focos de bajo consumo y energía eólica.

Al final, incluye una sección parecida a la del documental sobre soluciones individuales: ahorrar energía en el hogar, cambiar modos de transportación, consumir menos, reciclar y comprar productos locales, entre otros. Lo más social a lo que llega es a sugerir informar a otros, promover la reducción de contaminantes en el negocio propio o en la escuela, presionar a los gobernantes electos y apoyar un grupo ambiental (sugiere www.nrdc.org,

www.sierraclub.org y

www.environmentaldefense.org).

Tras habernos pintado tal emergencia, uno se queda con la duda: ¿acaso usar focos de bajo consumo revertirá el proceso?

Cabe mencionar que Gore impartirá en la ciudad de México su conferencia *Una verdad incómoda, una advertencia global*, el 31 de julio en el Teatro Metropolitano, acto por el cual cobrará 175 mil dólares. El exvicepresidente de Estados Unidos llega invitado por el Gobierno capitalino y una alianza de empresarios.

La Jornada. Julio 25, 2007

Tania Molina Ramirez

Frente común de países mesoamericanos para combatir efectos del cambio climático

Ministros de medioambiente de mesoamérica acordaron ayer crear un frente común para establecer estrategias conjuntas en materia de recursos naturales y cambio climático, así como acciones de adaptación ante la creciente ola de huracanes que se espera como consecuencia del calentamiento global del planeta.

"Puesto que 12 por ciento de la biodiversidad del planeta se encuentra representada en nuestros países, hemos reafirmado nuestro interés en sumar esfuerzos para preservar los ecosistemas y la calidad del entorno natural que compartimos. Por lo que los procesos de integración económica y social de nuestros países tienen que estar guiados por una noción de desarrollo sustentable" manifestó el titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Juan Rafael Elvira Quesada.

Convocados por México, ministros y viceministros de la región mesoamericana (Belice, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá) decidieron además unir esfuerzos para consolidar el Corredor Biológico Mesoamericano, la Iniciativa Mesoamericana para el Desarrollo Sustentable del Plan Puebla- Panamá y el Sistema Arrecifal Mesoamericano.

El ministro de medioambiente y recursos naturales de Guatemala, Juan Mario Dary Fuentes, informó que en esta reunión decidieron encontrar vías de comunicación entre el Corredor Biológico Mesoamericano y el Plan Puebla Panamá.

"Creemos que son iniciativas bienvenidas y necesarias para la región centroamericana" precisó. Asimismo, indicó que cooperarán en materia de desechos sólidos, aguas residuales y calidad del aire.

Entre los acuerdos alcanzados, el titular de la Semarnat subrayó que este grupo intergubernamental trabajará para constituir un Consejo Mesoamericano de Ministros de Medio Ambiente "que nos permita dar seguimiento a las iniciativas, coordinarnos para llevar adelante los instrumentos con que contamos y fortalecer la competitividad de la región de Mesoamérica para ser susceptibles de mayor financiamiento externo".

Esta alianza decidió también trabajar y colaborar para mitigar los efectos del cambio climático, compartir estrategias particulares de cada país y experiencias para la elaboración de una propuesta común regional con la cual acudir a la próxima reunión del Protocolo de Kyoto en Bali, Indonesia.

"México ofreció su apoyo y creemos que podemos beneficiarnos del intercambio de experiencias y con el trabajo coordinado con otros países de la región. Por ejemplo, para presentar una posición común en las negociaciones internacionales sobre mitigación del cambio climático y para acordar acciones de adaptación ante los crecientes huracanes que se espera lleguen como resultado de la variación climática" señaló Elvira Quesada.

"Aunque tenemos diferencias, podemos encontrar consensos y puntos de acuerdo para poder trabajar y crear un bloque con una visión sólida en el marco mundial" puntualizó Carlos José Guerrero, ministro de Medio Ambiente de El Salvador.

Por su parte, la representante de Honduras, Mayra Janeth Mejía del Cid, dijo que los recursos naturales son la "principal cuenta de ahorro" de los países de la región, pero también son altamente vulnerables. "Por lo que vamos a recuperar la fortaleza que tiene Mesoamérica, en esa materia y con esta integración, para convertirnos en una potencia mundial".

Perturba calentamiento global patrones de animales polares

El cambio climático afecta los patrones alimenticios, migratorios y reproductivos de todas las especies del planeta, en especial de aquellas que habitan las regiones polares, afirmó Joaquín de la Torre, encargado de comunicación social para América Latina del Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat (IFAW por sus siglas en inglés).

El caso más evidente, explicó el ambientalista, es el de la foca aspa. Este animal necesita del hielo para la crianza de sus polluelos, ya que éstos no aprenden a nadar hasta las dos

semanas de nacidos. Al descongelarse los hielos por el cambio climático, las foquitas se hunden en la escarcha y mueren ahogadas o por hipotermia.

"Las focas nacen con un pelaje esponjoso y sin la grasa corporal necesaria para subsistir a las bajas temperaturas de las aguas polares. A las dos semanas, cambian el pelaje por otro más resistente y comienzan e insertarse en la vida marina. Si el hielo no es lo suficientemente sólido para el descanso durante su aprendizaje del nado, caen al agua y mueren ahogadas o por hipotermia".

En el año 2002 las autoridades canadienses reportaron que 75 por ciento de las focas aspa habían muerto por falta de hielo. Los pronósticos del IFAW para este año prevén un incremento de esa cifra, ya que, según comentó de la Torre, este invierno ha sido más caluroso que el anterior.

El oso polar también sufre las consecuencias del cambio climático. Por un lado, porque su presa natural es la foca aspa y al peligrar esta especie, ve amenazado su proceso alimenticio y, a su vez, se rompe uno de los pilares de la cadena alimenticia de la región. Por otro, porque al dificultarse la captura de esta especie por falta de hielo, el oso polar se ve obligado a nadar distancias cada vez más largas para llegar a hielo sólido y conseguir su presa, por lo que mueren ahogados.

"Además de morir ahogado -algo inédito en la historia de esta especie- el oso polar se ve obligado a cambiar su alimentación por otras presas, como la morsa que al ser una especie más grande, se vuelve una captura mucho más peligrosa", añadió.

Las ballenas son otros mamíferos que el cambio climático perturba en su conducta migratoria y alimenticia. El zooplancton es el principal alimento de las ballenas misticetas (provistas de barbas en lugar de dientes), pero con el deshielo estos microorganismos crecen en menor cantidad.

De la Torre subrayó que si bien las especies polares son las que de una manera "más evidente" sufren las consecuencias del calentamiento global de la Tierra, todas las especies del planeta ven amenazado su comportamiento natural. Por lo que urgió a los gobiernos y a la sociedad civil a tomar medidas apremiantes para la reducción de gases de efecto invernadero, principales agentes del cambio climático.

La Jornada. Julio 29, 2007
Mariana Norandi

Escuchar alerta de Molina sobre cambio climático, pide Al Gore

Invitado por el presidente Felipe Calderón a Los Pinos, Al Gore, ex vicepresidente de Estados Unidos y ahora especie de vocero ambiental, pidió a los mexicanos escuchar a su propio "héroe mundial", el premio Nobel de Química 1995, Mario Molina, y darse cuenta de que un tornado arrasó Coahuila a causa del cambio climático.

Luego de que Gore le expresara reconocimiento por sus posiciones en el tema, el jefe del Ejecutivo aclaró que no obstante que México es un "país subdesarrollado", comparte el compromiso de contener este problema, y enunció una serie de programas en la materia, como el de Proárbol, que es su predilecto, entre otros.

En una reunión programada con escasos días de antelación y cuando el Presidente se alistaba para iniciar hoy sus vacaciones de cinco días, apareció y se tomó la fotografía al lado del ex vicepresidente de Estados Unidos, apenas una hora antes de que lo hiciera el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard.

El hecho se presentó así como un nuevo capítulo de su pugna con el perredista, porque a diferencia de otros encuentros privados con personalidades extranjeras, en esta ocasión la Presidencia de la República hizo todo lo posible para que el invitado diera un mensaje a la prensa.

Inclusive, al final de éste, el ex vicepresidente estadounidense hizo notar que tenía "muchas expectativas" de las reuniones que sostendría posteriormente con otras autoridades de la ciudad de México respecto al problema del calentamiento global. Esta frase hizo que el gesto del michoacano se endureciera por unos segundos, lo que contrastó con la sonrisa que mantuvo el resto del tiempo.

Al Gore también presidente de la Alianza para la Protección del Clima, llegó a la residencia oficial de Los Pinos a las 5 de la tarde -justo dos horas antes de su reunión con Ebrard, en el Palacio del Ayuntamiento. Lo acompañaba Kevin Wall, organizador del concierto *Live Hearth*. Por parte de México participaron también los secretarios de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa, y del Medio Ambiente, Juan Elvira Quesada, así como el Nobel de Química Mario Molina.

Al término de la entrevista -que duró 50 minutos-, Calderón salió gustoso con Gore a las escalinatas de la residencia Miguel Alemán. Y no era para menos, el michoacano tiene *La verdad incómoda*, de Gore, como uno de sus videos de cabecera y se ha presentado como presidente ecologista.

Reconoció así el "extraordinario liderazgo" de su invitado en la difusión del cambio climático, y dedicó siete minutos a enunciar sus programas en la materia, como la Estrategia Nacional de Cambio Climático y el Proárbol.

Y mirando a Gore con "admiración" - como reconoció el michoacano-, señaló que tiene una "agenda gris" para el país, para modificar el patrón de consumo de energía, y otra "agenda verde", que permita salvar los bosques, las selvas y los ríos.

El Presidente insistió en su compromiso de estar "muy atentos" al consejo y asesoría de Gore y de lo que haga su organización en las reuniones de Bali y de otros foros internacionales.

Al inicio de su mensaje, Gore tuvo un trato deferente con Calderón y le dijo en español: "muchas gracias, señor Presidente", pero confesó que "sería un error" continuar su charla en este idioma, por lo que prosiguió en inglés.

Lo primero que hizo fue destacar el "honor" que representó su reunión con "nuestro amigo mutuo", el doctor Mario Molina, quien "salvó" el mundo con sus investigaciones sobre el adelgazamiento de la capa de ozono, hace 20 años.

Después de felicitar a Calderón por todas las medidas que ha tomado, señaló que si los mexicanos no hacen nada en este tema, muy pronto los niños mexicanos se preguntarán: "¿No escucharon ustedes al doctor Mario Molina; no vieron toda la evidencia científica; estaban demasiado ocupados para darse cuenta de que por primera vez en la historia de la humanidad un tornado arrasó y pasó a través del estado de Coahuila? "¿Cómo es que nos han dejado con un mundo que se encuentra ya realmente tan reducido?".

Pero advirtió que podrían hacerse una segunda pregunta: ¿cómo encontraron ese verdadero coraje moral, esa valentía moral a principios del siglo XXI para hacer lo que se debía hacer, lo correcto?". Y enfático planteó: "¿cuál de esas preguntas será la que se harán? Es algo que les queda a ustedes por decidir".

El Presidente pospuso unas horas sus vacaciones

De última hora, Calderón modificó sus planes para hoy -ya que originalmente se había informado que tendría actividades personales- y programó para las 9 de la mañana una reunión con el presidente del Banco de México, Guillermo Ortiz, y por la tarde se encontró con Al Gore.

La Jornada. Agosto 2, 2007
STEVE CONNOR THE INDEPENDENT

El calentamiento global sí ocasiona aumento de huracanes y tormentas

Durante la última década, el número sin precedente de huracanes y tormentas tropicales que se han formado en el Atlántico norte se debe directamente al incremento de la temperatura provocado por el calentamiento global, descubrió un estudio.

Hoy en día se forma aproximadamente el doble de huracanes en el Atlántico que hace un siglo; este aumento ha generado un intenso debate sobre si la causa es una alteración natural o el calentamiento global originado por el hombre.

Científicos del Centro Nacional de Investigación Atmosférica, en Boulder, Colorado (Estados Unidos), realizaron un estudio, cuyos resultados especificaron que no pueden demostrar que el incremento de huracanes se deba a una alteración natural, por lo que lo atribuyeron a la elevación de las temperaturas de la superficie marina causada por los gases de efecto invernadero.

Polémica ambiental

La conclusión del estudio es exactamente opuesta a la postura oficial de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos, (NOAA, por sus siglas en inglés), según la cual en 2005 el incremento de huracanes y tormentas tropicales en el Atlántico se debió a "ciclos que ocurren naturalmente".

En el informe, publicado en *Philosophical Transactions of the Royal Society*, Greg Holland y Peter Webster, afirman que la declaración de la NOAA se emitió sin pruebas sustentadas en documentos científicos.

Cuando los dos científicos hicieron su análisis de los ciclones tropicales, huracanes y tormentas, "llegamos a la conclusión innegable de que el aumento reciente en la frecuencia de los ciclones tropicales se debe, en parte, al calentamiento por el efecto invernadero y esto es probablemente el fenómeno dominante". Su análisis estadístico reveló que hubo dos incrementos repentinos en la intensidad durante los últimos cien años, y cada vez el nivel permanece elevado y relativamente constante.

Entre 1900 y 1930 había un promedio anual de seis ciclones tropicales, de los cuales cuatro fueron huracanes y dos tormentas. Entre 1930 y 1940, el promedio anual se incrementó a 10 ciclones tropicales: cinco huracanes y el resto tormentas tropicales.

Finalmente, en el periodo entre 1995 y 2005, el promedio anual aumentó a 15 ciclones tropicales, de los cuales ocho fueron huracanes y siete tormentas tropicales. Al mismo tiempo, las temperaturas medias de la superficie marina en el

Atlántico norte han ascendido en más de 0.7 grados centígrados.

Riesgo en aumento

Especialistas sostienen que las temperaturas marinas son un factor muy importante para determinar si se forma una tormenta tropical o un huracán de mayor alcance.

El doctor Holland dijo: "Estos números son un indicio importante de que el cambio climático es un factor clave en el incremento de huracanes en el Atlántico Norte".

En 2004 los huracanes eran relativamente frecuentes, pero el número y la intensidad de los que ocurrieron en 2005 no tiene precedente: hubo 28 ciclones tropicales que fueron bautizados y 14 huracanes, de los cuales siete fueron de gran importancia. En julio de 2005 hubo tres huracanes de categoría cinco, los más intensos, con vientos mayores a 250 kilómetros por hora, y dos de categoría cuatro.

El año 2006, en comparación con 2005, tuvo menos actividad, aunque los científicos creen que esto se debió en parte a que ese año emergió el fenómeno de *El Niño* en el océano Pacífico. No obstante, 2006 todavía se situó por arriba del promedio, en comparación con un siglo atrás, con cinco huracanes y cuatro tormentas bautizadas.

Cuando los huracanes y las tormentas cruzan el océano y llegan a tierra pueden causar daños considerables, como la inundación catastrófica de Nueva Orleans, cuando el huracán *Katrina* azotó a Estados Unidos, el 29 de agosto de 2005.

De 2002 a la fecha, un total de 29 tormentas tropicales bautizadas y huracanes han golpeado a Estados Unidos; en promedio, siete tormentas bautizadas llegan a tierra en cada estación.

© *The Independent*

Traducción: Jorge Anaya

El cambio climático provocará catástrofes en el agro: CAP

El campo nacional se encuentra ante el peligro de una catástrofe que afectará a toda la sociedad debido a los efectos del cambio climático, pues entre 5 y 29 por ciento del territorio nacional sufrirá alteraciones para el año 2050, y en 20 años la sobrexplotación de acuíferos provocará que los distritos de riesgo dejen de ser económicamente viables por el costo del bombeo, aseveró el coordinador del Congreso Agrario Permanente (CAP), Gerardo Sánchez García. Ante la visita de

Al Gore, presidente de la Alianza para la Protección del Clima, el coordinador del CAP asentó que el tema del cambio climático no debe ser tratado como "una moda por los gobiernos federal y locales", en referencia a la primicia que por la foto con el ex presidente de Estados Unidos tuvieron Felipe Calderón y Marcelo Ebrard. Instó a las autoridades ambientales a entablar un diálogo serio y respetuoso con las organizaciones campesinas. "No se trata de protagonismos en los ámbitos nacional e internacional, sino de encontrar respuestas viables para realizar tareas de prevención, mitigación y adaptación ante los fenómenos climáticos que se avecinan y que pondrán en riesgo no sólo a la producción primaria, sino la vida de los propios campesinos", señaló.

La Jornada. Agosto 2, 2007
Notimex

Disminuyen los glaciares de los volcanes *Popo e Ixta*: científicos

En menos de dos décadas, de manera paulatina, han disminuido los glaciares de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl: la temperatura promedio era de cero o un grado bajo cero y ahora es de un grado centígrado. La cubierta de hielo favorecía la recarga de los acuíferos, pero ahora el agua se va a las partes bajas de la zona, con riesgo de provocar inundaciones, y además, el clima se ha transformado, advierten expertos.

Este es uno de los efectos que se han comenzado a observar en México a causa del cambio climático, cuyas manifestaciones en el mundo ya son innegables para los científicos. Así, en este momento la pérdida de glaciares, el aumento de la temperatura, la presencia de huracanes más intensos -tan sólo en 2005 ocasionaron al país daños por 5 mil millones de dólares-, y la escasez de agua, son los rasgos visibles de este fenómeno.

A escala internacional, los expertos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) sostienen que se trata de una de las amenazas más serias para el medio ambiente, con consecuencias negativas a la salud, la seguridad alimentaria, la actividad económica, la infraestructura física, la disponibilidad de agua y otros recursos naturales.

A los problemas que provoca este fenómeno, se suman los derivados de las modificaciones en los ambientes locales, las denominadas "islas de calor". Un ejemplo de esto es la ciudad de México, donde en siete años la temperatura se elevó en cuatro grados centígrados,

sostiene Víctor Magaña, experto del Centro de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM. Estas "islas de calor" son consecuencia directa de la actividad humana que ha transformado el hábitat: hay menos vegetación, más asfalto, vehículos y alto consumo de combustibles fósiles.

"La ciudad de México es ejemplo de un cambio al ambiente en forma bárbara, hace 100 años llovía 150 por ciento menos de lo que llueve actualmente; somos capaces de modificar el planeta y el clima, no siempre a nuestro gusto", señala el experto.

Advierte que según estudios divulgados este año por el IPCC, en el análisis específico de México, se tienen proyecciones para el año 2080 en las que se indica que si la temperatura se eleva en el planeta entre 3 y 4 grados centígrados, en julio, por ejemplo, en el norte del territorio nacional subirá el termómetro cinco grados centígrados más de lo que actualmente se registra. En estados como Baja California, donde se llega a los 41 grados centígrados, la temperatura sería de 46.

Señala Magaña que en relación con el patrón de lluvias, para el país no se sabe exactamente qué ocurrirá, porque hay modelos que indican que habrá una disminución, pero otros contradicen este planteamiento. "De lo que hay más certidumbre es del aumento de la temperatura, y si esto lo traducimos a la cantidad de agua que tenemos, aún con esta duda tengo certeza de que habrá menos agua disponible de modo natural".

Las consecuencias

Ante la reducción de los glaciares en los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, ya se observan impactos en las delegaciones Tláhuac y Xochimilco, así como en la región de Chalco, en el estado de México, sostiene Elena Bourns, investigadora e integrante del Proyecto Sierra Nevada de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Antes, detalla, al derretirse lentamente el glaciar, "el agua tenía oportunidad de infiltrarse a los mantos acuíferos; ahora el líquido baja de manera torrencial y desemboca en la cuenca más baja de la región. Algunas comunidades se están ahogando con, el agua de lluvia, la cual, durante siglos se filtró a los mantos acuíferos. Lo que ocurre en los volcanes está afectando a todo el valle de México, porque todos los problemas derivados del calentamiento global se acumulan y se refuerzan entre sí", sostiene la experta.

A su vez, Rebeca López, coordinadora del área Agroecológica de este proyecto universitario, explica que hasta, 6 por ciento de la superficie cultivable de los ejidos ha desaparecido o fue reconvertido, debido a la sequía de primavera, el

exceso de lluvia en verano o las heladas de invierno.

En las áreas de cultivo del suroriente de la zona metropolitana de la ciudad de México son diversos los factores que afectan, pero si algo incide es en el cambio climático, agrega. En la región, detalla, los pequeños propietarios han llevado a cabo el proceso de reconversión productiva, "dejaron de cultivar maíz para sembrar forraje", resulta más económico y evitan que les perjudiquen los cambios bruscos del temperatura.

Estima que entre 2 y 3 por ciento del área de cada ejido está abandonada, al igual que 2 o 3 por ciento de las parcelas están cambiando de maíz a forraje, o en su caso, están en transición de áreas de siembra a huertos o experimentan con otro tipo de cultivos.

En el valle de México, los efectos más visibles del fenómeno son los agrietamientos, la deforestación y el riesgo de inundaciones. Bourns advierte que ante los daños a delegaciones y municipios tiene que haber una reacción entre sus habitantes. "Ahora sí, vamos a tener que pensar en obras y en trabajar en la reforestación para recuperar y fortalecer la masa vegetativa y detener e infiltrar el agua que antes estaba dosificada en los glaciares de los volcanes".

Con la participación de 38 investigadores, el Colegio de Posgraduados se conformó un grupo interdisciplinario que trabaja en el desarrollo de proyectos de investigación sobre impacto y mitigación del cambio climático global, frente a la realidad de que "el fenómeno ya está y es inevitable, pero las consecuencias se tratan de aminorar mediante el control de emisiones. Lo que nos urge es dar a conocer los avances tanto a las autoridades como a todo mundo, sobre todo a productores, para que se tomen las medidas necesarias", dice Lourdes de la Isla de Bauer, líder del grupo.

Señala que habrá modificaciones "fuertes en este tipo de actividades y se debe hacer evaluaciones desde muchos puntos de vista. Vamos a pensar en que las plantas y todos los organismos que las acompañan, como insectos, hongos, todos ellos han coevolucionado con el hombre; pero ahora viene un cambio súbito que es lo grave".

La dirección de Protección Civil estatal y la Comisión del Agua del estado de México han diagnosticado posibles inundaciones en al menos 216 puntos de 32 municipios que directamente involucran a más de 54 mil habitantes.

El cambio climático incide en la transformación del ciclo hidrológico, lo cual para México es preocupante, ya que si ahora existe una gran presión sobre el líquido y parte del territorio

nacional es seco o semiseco, en las proyecciones científicas se tiene que el grado de presión hacia los acuíferos aumentará, sostiene Magaña.

La Jornada. Agosto 6, 2007
Angélica Enciso, y René Ramón, Javier Salinas y
Silvia Chávez

El calentamiento global aún es visto en México como algo remoto: especialistas

A pesar de los efectos que ya provoca el cambio climático en México y el mundo -entre ellos cambios en el patrón de lluvias y altas temperaturas-, prevalece un gran desconocimiento en la sociedad sobre el fenómeno y se le considera algo lejano, de acuerdo con expertos.

En distintas regiones del país, indican, se han comenzado a presentar señales que los científicos integrantes del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) han detectado a escala mundial.

Sin embargo, en ciertos sectores de la población aún se considera más problemático el cambio de uso del suelo que la modificación global del clima.

El IPCC apunta en su segundo reporte, presentado en abril, que "la evidencia acumulada desde 1970 indica que el calentamiento ha tenido una influencia indiscutible en muchos sistemas físicos y biológicos".

Agrega que hay una alta certidumbre de que el calentamiento global observado durante el siglo XX se debió al aumento en las concentraciones de gases de efecto invernadero a causa de acciones humanas.

Las consecuencias variarán si la temperatura se incrementa dos o cuatro grados centígrados, lo cual dependerá de la eficiencia de las acciones que se establezcan para reducir las emisiones de gases con efecto invernadero, abunda.

De acuerdo con ese parámetro, en América Latina se espera que los recursos hídricos disminuyan entre 20 y 30 por ciento y que los ecosistemas pierdan también entre 20 y 30 por ciento de las especies en riesgo de extinción.

Asimismo se avizora que la agricultura se vea afectada en las latitudes bajas, y si el aumento en la temperatura es superior a tres grados centígrados, la productividad agrícola disminuirá en la mayoría de las regiones del planeta.

En el caso específico de México, se prevé un incremento de dos a cuatro grados centígrados, y en el norte del país se presentarán los mayores

impactos; asimismo, las lluvias disminuirán 5 por ciento en el centro del país.

La temperatura de los mares nacionales - Caribe, Golfo de México y Pacífico- se elevaría entre uno y dos grados centígrados, lo cual produciría ciclones más intensos. También se prevén lluvias más abundantes y largos periodos de sequía, además de que para 2020 disminuiría la superficie cultivable de maíz de temporal, reporta la Tercera Comunicación Nacional de México.

Faltan estudios y mediciones

La situación en el territorio nacional en relación con el cambio climático es diferenciada. En algunas regiones la preocupación aún es por la modificación en el uso de suelo y en la mayoría prevalece la falta de información sobre el tema.

En Querétaro, el problema es la deforestación, que provoca deslaves en época de lluvias y falta de recarga de los acuíferos; además de que las precipitaciones y la sequía se presentan en épocas no previsible, sostiene Pamela Siurob, de la organización Ambientalistas de Querétaro.

Refiere que hay efectos en la agricultura, pero aún no existen estudios ni mediciones sobre el comportamiento de las lluvias y el periodo de calor que permitan conocer y evaluar las afectaciones por el cambio climático.

La deforestación se percibe en Hidalgo como el principal problema y se estima la pérdida de entre 3 mil 500 y 10 mil hectáreas boscosas, refiere Hugo Ramírez, director general de Desarrollo Forestal y Pesquero del gobierno estatal.

Advierte que lo anterior podría alterar el régimen de lluvias y afectar la recarga de acuíferos, así como cambiar gradualmente la vegetación, con la aparición de pastos o matorrales.

En Guerrero también se estima que han sido los cambios de uso de suelo, provocados por el crecimiento poblacional, los que han provocado cambios en el clima. Se ha inducido la deforestación para realizar actividades agropecuarias o para la construcción de viviendas, sostiene Roel Ayala Mata, jefe del área de fenómenos hidrometeorológicos de la Subsecretaría de Protección Civil de la entidad.

En el estado, de acuerdo con datos de la delegación de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, desde 1995 se han extraído 8 millones de metros cúbicos de madera y, de acuerdo con un estudio de la Escuela de Ciencias Agropecuarias y Ambientales de la Universidad Autónoma de Guerrero, al menos cinco hectáreas de bosques se pierden al día debido a la tala inmoderada.

En el sureste del país todavía no hay evidencias científicas firmes para decir que el clima

se ha modificado como consecuencia de los cambios ambientales globales, afirma el ecólogo Mario González-Espinosa, investigador de El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur).

En entrevista, afirma que lo documentado por Ecosur es la transformación del uso del suelo, pero "nadie lo ha bajado a la escala regional, ni la gente que trabaja en ciencias de la atmósfera, porque no hay modelos suficientemente adecuados para el análisis a esos niveles".

Consideró que en Chiapas, donde está una de las últimas reservas de selva tropical del país, "quizás dentro de 50 años no será tanta la sequía, sino que habrá más lluvia, porque a mayor temperatura se generará más evaporación y lloverá más, pero en el norte de México, a lo mejor habrá sequía. Lo que sí habrá es temperatura más alta".

A su vez, Horacio Rubio Gutiérrez, director técnico del organismo de Cuenca de la Frontera Sur de Conagua, reconoce que la entidad, por su posición geográfica y orográfica -pues se encuentra en un punto donde convergen las tormentas y huracanes del océano Pacífico y el mar Caribe-, es vulnerable a una alta actividad hidrometeorológica, a lo que se suma la explosión demográfica que ha dado pie a que pobladores se instalen a orillas de cauces de ríos, lo que aumenta el riesgo de pérdidas materiales y vidas humanas.

En Colima, Eleazar Castro Caro, residente técnico de la Comisión Nacional del Agua, explica que este organismo aún está por analizar las variaciones en la precipitación pluvial para determinar si el sobrecalentamiento global está causando problemas con las lluvias. No hay reportes precisos que lleven a los expertos a explicar cómo se ha afectado el ciclo hidrológico a partir del cambio climático.

Este fenómeno sí ha afectado el campo en Sonora, sobre todo en los pasados 10 años. "Nos ha pegado completamente el cambio climático: recuerdo que el día de San Juan, en junio, era el arranque de las lluvias, y ahora comenzaron un mes después; eso, obviamente, es efecto del cambio climático", indica el presidente de la Liga de Comunidades Agrarias de la Confederación Nacional Campesina, Salvador Sánchez Peñuelas.

"Antes hablábamos de una 'calma de agosto', cuando ya no llovía con la intensidad de los meses previos, y ahora vemos que es en agosto cuando más llueve; además, están las sequías en los estados del noroeste del país, las inundaciones en el sureste; esto no es más que el resultado del clima que a los campesinos nos están afectando tanto de un extremo como del otro, porque todo en exceso es malo."

En Sinaloa las tormentas y temperaturas se perciben dentro de los márgenes normales; en 1994 hubo temperaturas récord en Culiacán, en comparación con años anteriores, de 41.5 a 42.5 grados centígrados, en verano a la sombra; a la intemperie han llegado hasta 49 grados.

Si todo sigue conforme lo que está pronosticado, habrá más calor y también alteración en lluvias y tormentas, sostiene Manuel de Jesús Ortiz, meteorólogo y titular del Servicio Agrometeorológico de la Confederación de Asociaciones Agrícolas de Sinaloa.

La Jornada. Agosto 7, 2007
Angélica Enciso y los Mariana Chávez, Elio
Henríquez, Sergio Ocampo Arista, Carlos
Camacho, Rodolfo Villalba, Verónica González,
Ulises Gutiérrez y Javier Valdez

Difícil, que el presidente de EU apruebe disposiciones contra el cambio climático

Washington, 7 de agosto. Una cumbre estadounidense sobre cambio climático, prevista para septiembre, ya proyecta dudas en torno a alguna medida que el presidente George W. Bush pudiera tomar antes de dejar su cargo.

La gran pregunta es qué acciones remplazarán el Protocolo de Kyoto cuando el acuerdo para reducir los gases que producen el efecto invernadero expire en 2012.

Estados Unidos nunca ha sido parte del pacto, y Bush ha señalado que sus costos económicos lo hacen “fundamentalmente imperfecto”. Sin embargo, recientemente el mandatario ha defendido la necesidad de una nueva estrategia para combatir el fenómeno.

En mayo, Bush anunció planes para desarrollar un programa a finales de 2008, por lo cual sus críticos señalaron rápidamente que la fecha casi coincidía con el término de su segundo y último periodo en la Casa Blanca.

El anuncio de Washington –realizado el viernes– sobre un encuentro en la capital estadounidense de los países que más contaminan, previsto para los días 27 y 28 de septiembre, es parte de la estrategia que busca incluir a las naciones en vías de desarrollo en la iniciativa para disminuir la emisión de gases.

Inclusive, antes del anuncio los participantes en la primera reunión a gran escala sobre cambio climático, efectuada la semana pasada, cuestionaron el rol de Estados Unidos en el debate.

“La excusa constante que Estados Unidos ha dado para no participar, culpando a India y a China, no sólo es desafortunada. Creo que está muy lejos de la verdad”, afirmó Sunita Narain, directora del Centro de Ciencia y Medio Ambiente de India.

Grandes contaminantes

China e India, naciones con veloz crecimiento, no están obligadas a reducir sus emisiones de gases.

Narain manifestó que las emisiones efectuadas por el mundo industrializado superan con creces las de los dos países asiáticos.

Aseguró que las emisiones de carbono de China ascienden a 3.5 toneladas, y las de Estados Unidos a 20.

El dióxido de carbono es uno de los gases que provocan el efecto invernadero, atrapando el calor cerca de la superficie de la Tierra, lo cual provoca el calentamiento global.

La Jornada. Agosto 8 2007
Reuters

Cambio climático transforma el Artico

La última construcción con forma de iglú de todo el norte canadiense, que se encontraba precisamente en Iqaluit, capital del territorio Nunavut, será destruida próximamente para dar lugar a un edificio de oficinas de 5 mil metros cuadrados, necesario para acompañar el auge económico.

“El norte se abre al mundo, la ciudad crece y hay un aumento de la demanda inmobiliaria”, dice Brian Czar, antiguo propietario del edificio que albergó durante 27 años un restaurante de cocina tradicional.

El calentamiento climático y la perspectiva del deshielo de la banquisa, que harían más accesibles las riquezas del Artico, han acelerado la tendencia, atrayendo nuevos habitantes.

El subsuelo ártico podría albergar un cuarto de las reservas mundiales de hidrocarburos aún no descubiertas.

Canadá afirma su soberanía

De momento, compañías petroleras y mineras se pelean por explorar los recursos de estas regiones, y se espera que las empresas forestales se unan próximamente a la tendencia.

También contribuyó a este auge la constitución en 1999 del territorio Nunavut, en las tierras del noroeste, atendiendo reivindicaciones de poblaciones autóctonas.

Así, la creación en la capital de cientos de empleos gubernamentales, atrajo funcionarios de

todo el país, y la población de Iqaluit se duplicó, hasta alcanzar los 7 mil habitantes.

La Jornada. Agosto 18, 2007
Dpa

El cambio climático obliga a reinventar el desarrollo urbano, afirman expertos

Estocolmo, 19 de agosto. Aumento del nivel del mar, deshielo de glaciares, lluvias intensas y huracanes son algunas consecuencias del calentamiento global. Por ello es urgente adaptar o reinventar el desarrollo urbano, afirman expertos del sector hidrológico.

En momentos en que 80 por ciento de la población mundial vive a menos de 50 kilómetros de las costas, el Instituto Internacional del Agua en Estocolmo (SIWI, por sus siglas en inglés) recuerda que “uno de los numerosos efectos del cambio climático es el aumento del nivel del mar.

“Debemos insistir en que el fenómeno debe tomarse en cuenta en la planificación urbana, tenemos que dotarnos de mapas de vulnerabilidad y desarrollar programas de acción”, manifestó Johan Kuylenstierna, responsable de la Semana Mundial del Agua.

En la decimoséptima edición del congreso anual de la organización, que concluyó el sábado anterior en Estocolmo, Suecia, participaron 2 mil 500 expertos de todo el mundo. El cambio climático fue el tema principal en la agenda de este año.

“La gestión del líquido es herramienta importante para encarar el fenómeno. Administrando correctamente el agua nos preparamos correctamente para el cambio climático”, resumió Kuylenstierna.

Según él, el hombre se enfrenta al doble reto del crecimiento poblacional mundial y el calentamiento del planeta.

“Por ejemplo, hace 100 años Bangladesh tenía una cuarta parte de su población actual. Si se producía una inundación, los efectos eran menos

importantes que hoy. A esto se añade actualmente el cambio climático”, explicó.

Inundaciones en India, Nepal y Bangladesh han dejado de junio a la fecha millones de damnificados y mil 900 muertos.

De acuerdo con el SIWI, “el cambio climático, el incremento poblacional y la expansión de los centros urbanos son ingredientes para que haya catástrofes.

“Las ciudades costeras podrían verse afectadas si no se toman medidas para adaptarlas y disminuir los efectos del calentamiento global”, afirma el instituto.

Kuylenstierna sostiene que una medida podría ser “reubicar a los habitantes que viven cerca de ríos y mares.

“Son regiones muy atractivas, pero tenemos que aceptar, por fin, que no podemos actuar siempre contra la naturaleza”, resaltó.

El experto se congratuló de que algunas compañías de seguros de Estados Unidos hayan advertido recientemente que no iban a asegurar “ciertas casas, si están construidas en zonas consideradas de riesgo”.

Resulta evidente, apuntó, que ante la dificultad de cambiar el comportamiento de ciudadanos y dirigentes políticos, el dinero y la presión económica sean argumentos convincentes.

Sunita Narain, directora del Centro para la Ciencia y el Medio Ambiente de India, asegura que ese país se encuentra en proceso de urbanización y vive un *boom* en la construcción.

Es ocasión para considerar los efectos del cambio climático y establecer “nuevos modelos” de ciudades, estima la experta.

“El cambio climático significa que habrá más acontecimientos imprevisibles, más inundaciones. Tenemos que prever una gestión del agua, adónde irá”, explicó Narain, y destacó que hasta ahora la construcción de ciudades gira en torno de los edificios, sin tener en cuenta la cuestión del agua.

La Jornada. Agosto 20, 2007
afp